



REVISTA DIGITAL

MUNDO ASIA PACÍFICO

MAP

CENTRO DE ESTUDIOS ASIA PACÍFICO
UNIVERSIDAD EAFIT

Vol.2 | Número 3 | Julio - Diciembre 2013 | ISSN 2344-8172

RELACIONES INTERNACIONALES



Frontera entre Corea del Sur y Corea del Norte - Martín Salazar, 2012.

¿ES POSIBLE UNA REUNIFICACIÓN EN LA PENÍNSULA COREANA?



Laura Osorio Gómez
 Universidad EAFIT.
 E-mail: losori15@eafit.edu.co

Resumen

Desde 1948, las relaciones intercoreanas han fluctuado. En un principio se buscaba la reunificación por medio de la fuerza y la absorción, posteriormente la recuperación de la confianza dominaba el proceso. Corea del Norte se encuentra cada vez más aislado y en decadencia. Sucesos como el desmoronamiento del sistema de la Unión Soviética, la muerte del fundador del *Juche*, las fuertes hambrunas y el cambio de curso de sus aliados históricos, han debilitado profundamente al régimen que terminará colapsando en algún momento. Dada la situación actual en Corea del Norte y el cambio en la actitud del gobierno de Corea del Sur hacia una mejoría en las relaciones, es posible pensar en que se acerca una reunificación.

Palabras clave

Relaciones Internacionales, Corea del Sur, Corea del Norte, Reunificación, Gobierno.

Introducción

Al finalizar la Segunda Guerra mundial en 1945 la península Coreana quedó dividida en dos bloques, el norte apoyado por la República Popular China y la Unión Soviética, y el sur por Estados Unidos. Justo en el paralelo 38 se determinó la división entre las dos Coreas. Desde ese momento las relaciones intercoreanas han fluctuado, pasando de buscar una reunificación por medio de la fuerza y la absorción en el periodo de Syngman Rhee, a una búsqueda de la unidad por medio de la reconstrucción de valores.

A pesar de todos los esfuerzos a lo largo de la historia, la relación entre ambos países se ha visto enmarcada por un aire turbulento, donde el conflicto, la amenaza y la desconfianza aún perduran. Lo anterior nos lleva a preguntarnos si algún día será posible la anhelada reunificación de las dos Coreas. Para resolver este interrogante es necesario explorar las relaciones intercoreanas desde 1948, cuando ambos países se establecen como naciones independientes, luego es necesario realizar un análisis del régimen en decadencia de Corea del Norte, donde será pertinente analizar la caída de la Unión Soviética y el cambio de actitud de China, un aliado histórico por excelencia, como factores claves en el declive de este país.

Análisis retrospectivo

Gobierno Syngman Rhee y Park Chung-hee

El primer presidente surcoreano, Syngman Rhee, comenzó su gobierno en 1948 y monopolizó el poder por 12 años. Su gobierno se caracterizó por tener un discurso netamente anti-comunista y anhelar la reunificación de la península por cualquier medio, incluso el uso de la fuerza. Durante este periodo las relaciones fueron muy tensas, y en 1950 se desató una guerra en la península, donde el Norte intentó invadir el Sur.

La guerra en la península tuvo una duración de tres años y finalizó con el armisticio llevado a la mesa de negociación en la conferencia de Ginebra. Corea del Norte no logró el objetivo de unificar la península, y por el contrario la reunificación se veía muy lejana, además ambos países continuaron con dos proyectos de nación completamente opuestos.

En 1960 los levantamientos y disturbios provocados por los estudiantes, llevaron a que fuese irrevocable la renuncia de Rhee. Dicho suceso provocó una inevitable inestabilidad política que desencadenó un golpe de estado por Park Chung-hee un año más tarde.

Park Chung-hee no mostraba ninguna intención de usar medios violentos para lograr la reunificación, por el contrario, deseaba que ésta se diera de una manera pacífica y no de absorción. El primer momento de esperanza en las relaciones de la península se presentó en el año 1970, cuando se pactaron futuras negociaciones entre los dos países. Para este momento Corea del Sur comenzó a considerar al Norte como algo más que un grupo de rebeldes. Un año después, simultáneamente los dos países publicaron una declaración conjunta, donde establecieron alcanzar la reunificación de forma independiente y pacífica, sin importar la diferencia de ideología (Koh, 1980).

Desde un comienzo Corea del Norte hizo énfasis en darle importancia no sólo a los asuntos de las familias separadas por el conflicto, sino a la reunificación territorial. Para lograr la confederación, Corea del Norte consideraba indispensable que el Sur se despojara de todas sus ideas anticomunistas, demandara el retiro de las tropas americanas de su territorio y redujera la seguridad nacional a 100.000 soldados o menos (Koh, 1980). Park estaba en total desacuerdo con las medidas requeridas por el Norte y las calificó como un plan para debilitar la defensa nacional.

Para sorpresa de Corea del Sur, en 1974 fue descubierto un túnel en la zona desmilitarizada, el cual estaba siendo usado por el Norte para la infiltración de armas con el propósito de atacar en algún momento. Con este suceso inesperado Park evidenció que Corea del Norte no había abandonado su plan de agresión. Como consecuencia se aumentó en un 400% los gastos de defensa nacional (Oberdorfer, 1997). Fue en ese instante cuando las relaciones intercoreanas alcanzaron un alto grado de tensión.

Según Kwak (1988), cada país veía la reunificación desde perspectivas diametralmente opuestas. Desde una esquina se encontraba Corea del Norte intentando un acercamiento político, con el ánimo de liberar al Sur del impe-



Frontera entre Corea del Sur y Corea del Norte - Martín Salazar, 2012.

rialismo americano y la explotación; por otro lado se encontraba Corea del Sur, intentando un acercamiento económico gradual.

Al realizarse un balance del mandato de Park Chung-hee, se encuentra que a pesar de tantos intentos de acercamiento, en realidad nunca existió una verdadera intención de reunificación, pues cada país iba en busca de su propio beneficio. Igualmente Corea del Norte jamás desistió de sus agresiones.

Gobierno Roh Tae-woo

La elección en diciembre de 1987 del nuevo presidente Roh Tae-woo, definió el momento exacto de transición a un sistema democrático. Los Juegos Olímpicos que se llevaron a cabo en Seúl trazaron la nueva política exterior de Corea del Sur. En julio de 1988, Roh inició una política de apertura hacia el Norte. Las estrategias pasaron de buscar aislar a Pyongyang, intentando interferir en sus relaciones con otros países, a intensificar los esfuerzos para establecer relaciones con sus aliados estratégicos. Esta nueva iniciativa llamada *Nordpolitik*, creó lazos comerciales importantes entre China y Corea del Sur (Oberdorfer, 1997).

El 7 de Julio de 1988 en una declaración presidencial, Roh se expresó a sus "sesenta millones de compatriotas", incluyendo de esta forma tanto a surcoreanos como a norcoreanos (Oberdorfer, 1997). Lo anterior demuestra un gran cambio en la mentalidad en el liderazgo surcoreano.

El 8 de agosto de 1990, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la admisión de las dos Coreas como miembros 160 y 161. Un año más tarde ambos ministros, firmaron un Acuerdo de reconciliación, no-agresión, intercambio y cooperación (Celaya & Villareal, 2007). Este documento oficial adoptado por ambos países representó un gran avance hacia la reunificación.

Durante la presidencia de Roh Tae-woo se buscó una posición más tolerante y de apertura hacia el Norte. Lamentablemente en 1993 surgen nuevas tensiones debido a sospechas de un plan nuclear oculto por parte del Norte, que alarmó profundamente a Corea del Sur y a la Comunidad Internacional.

Gobierno Kim Young-sam

El sucesor de Roh, Kim Young-sam, tuvo un inicio enmarcado por muchos inconvenientes entre las dos Coreas. En febrero de 1993, Kim realizó su primer discurso, donde demostró su deseo de entablar conversaciones con Pyongyang declarando la importancia de pertenecer a la misma familia coreana.

Durante esta época, Corea del Norte decidió retirarse del tratado de "No Proliferación Nuclear", usando como excusa las peticiones injustificadas de la Agencia Internacional de Energía Atómica. Dichas peticiones fueron respaldadas con argumentos que demostraron que Corea del Norte estaba usando más plutonio que el reportado. Para contrarrestar la salida de Corea del Norte del tratado, la administración de Bill Clinton propuso el Acuerdo de Ginebra (Chung, 2003).

En 1996, con el fin de provocar al Sur, Corea del Norte invadió sus aguas con un submarino, el cual provocó la movilización de tropas surcoreanas y norteamericanas alrededor de la zona. Este hecho agudizó aún más la situación en la península (Chung, 2003).

El régimen de Kim Young-sam representó un periodo de incertidumbre. La tensión en la península continuó existiendo y claramente se evidenció como Corea del Norte siguió con su estrategia de *Brinkmanship*, una forma de política que consiste en presionar al oponente, forzándolo a echarse hacia atrás y hacer concesiones.

Gobierno de Kim Dae-jung y de Roh Moo-hyun

En el año 1998 Kim Dae-jung sube al poder con su política del Sol Radiante. Este gobierno se caracterizó por ser muy dadivoso. La nueva política consistía en la reunificación en tres pasos. El primero era formar una confederación en la que ambas partes mantendrían su soberanía, la segunda fase supondría la formación de una federación con dos gobiernos locales, donde ambas partes perderían su soberanía, y como último paso se tendría la reunificación completa de la península, que tendría un único gobierno y estado. Dicha política buscaba un camino para lograr la paz y cooperación entre ambas naciones (Sánchez, 2007).

El 15 de junio del 2000, se firmó la Declaración Conjunta del Sur y Norte por Kim Dae-jung y Kim Jung-Il.² Este documento es de gran relevancia debido a que fue la primera declaración firmada por ambos líderes coreanos. En esta declaración se plasmó el proceso de reunificación (Sánchez, 2007).

De esta manera se abrió el diálogo entre las dos, las cuales acordaron la construcción del complejo industrial de Kaesong. Este proyecto permitió la entrada de empresas surcoreanas a Corea del Norte, logrando crear empleo y mejorar la calidad de vida de muchas familias norcoreanas. Este fue entonces un gran avance en el proceso de reunificación donde la cooperación se convirtió en prioridad.

En 1988, las transacciones comerciales entre las dos Coreas eran tan solo de 10 millones de dólares. Para el 2002 esta cifra aumenta precipitadamente a 642 millones. Asimismo, en este lapso Corea del Sur donó a Pyongyang un equivalente a 400 millones de dólares. Y como si fuera poco una tercera parte del total de las visitas de los surcoreanos al Norte se llevaron a cabo en el 2002, de manera similar el 40% de todas las visitas de los norcoreanos al Sur se produjeron este mismo año (Chung, 2003).

La política del Sol Radiante fue catalogada como generosa y no recíproca por sus oponentes. Además las ayudas no significaban una mejora en la protección de los derechos humanos. Esta política es continuada por el presidente Roh Moo-hyun, quien siguió con la agenda política de Kim Dae-jung. Igualmente Roh enfatizó en la cooperación económica.

A pesar de la generosidad de la *sunshine policy*, nunca hubo una disposición real de reunificación. Más adelante, en el 2006, Corea del Norte decidió realizar una prueba nuclear y lanzar un misil; lo anterior es una muestra de las continuas provocaciones por parte del Norte que no permitían avanzar en el proceso reunificadorio.

Gobierno Lee Myung-bak

Posteriormente en el gobierno de Lee Myung-bak se tomaron medidas más duras contra Corea del Norte. Las políticas suaves se reemplazaron radicalmente por unas de fuerte confrontación. Durante este periodo las ayudas a Pyongyang disminuyeron dramáticamente, pasando de 370 millones de dólares en el 2007 a 1.9 millones en el 2010 (IISS, 2006).

En el gobierno de Lee las relaciones intercoreanas alcanzaron su punto de tensión más alto. En el 2009 Pyongyang realizó un lanzamiento de un cohete de largo alcance y llevó a cabo su segunda prueba nuclear, desafiando todas las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU. Pero el momento más crítico se produjo en el 2010 cuando un torpedo norcoreano alcanzó a Cheonan, un navío de guerra de Corea del Sur, y logró su hundimiento. Con este incidente se suspendió la ayuda humanitaria, se prohibieron nuevas in-

² El documento de La Declaración Conjunta puede ser obtenido en: <http://www.portesasiapacifico.com.mx/revistas/epocaiii/numero1/6.pdf>, Proceso reunificadorio de la península coreana después de la política del sol radiante (anexo II).



Soldado de seguridad en batallón - Martín Salazar, 2012.

versiones en Kaesong y las relaciones entre las dos Coreas se paralizaron. Las hostilidades no terminaron por parte de Corea del Norte y es en el 2012 cuando decidió lanzar un cohete de largo alcance para conmemorar el centenario del nacimiento de Kim Il-sung.

Durante el mandato de Lee Myung-bak solo se intensificó la hostilidad de Corea del Norte y no se logró aumentar la influencia sobre Pyongyang para que desistiera de sus planes nucleares.

Nuevo Gobierno

Una encuesta en el 2011 encontró que un 60% de los coreanos estaba en desacuerdo con las políticas del gobierno de Lee respecto al conflicto con Pyongyang. Este descontento general llevó al Gran Partido nacional de Corea del Sur a tomar una postura más flexible con Corea del Norte, pues no querían verse como los responsables del deterioro de las relaciones intercoreanas (IISS, 2006).

Con Park Geun-hye, elegida en el 2012 como la nueva presidente de Corea del Sur, se generaron muchas expectativas respecto al conflicto en la península. Cui Zhiying, un profesor experto en el tema, de la Universidad Tongji en Shanghai afirmó que Park no tiene otra opción que adoptar políticas más flexibles con Corea del Norte dado el descontento de la población. De igual manera, el profesor Yang Bojiang de la Academia China de Ciencias Sociales aseguró que Park debe encontrar un punto medio entre Lee y sus dos antecesores de la sunshine policy (South China Morning Post, 2012).

La estrategia de Park es conocida como la *trustpolitik*, esto significa comenzar una reanudación gradual de ayuda y contacto con el Norte, con el ánimo de crear una reciprocidad en donde Pyongyang pueda implementar acuerdos con Corea del Sur y la Comunidad Internacional. A pesar de todos los intentos de Park por aliviar las tensiones, no le ha sido posible retomar las negociaciones. Corea del Norte inauguró su presidencia con una prueba nuclear. Este suceso demuestra la falta de disposición de Corea del Norte para desistir de sus planes nucleares.

Corea del Norte se acerca al fin

El régimen de Corea del Norte era sostenible dada la mezcla de factores que hicieron posible su funcionamiento. En primer lugar el alto control de la información y la difusión de propaganda y en segundo lugar, el pensamiento político creado por Kim Il-sung, el *Juche*, que logró darle cohesión a la sociedad. Es increíble como Kim Il-sung logró crear una ideología de auto independencia, donde las personas hacen culto al líder quien es quien guía a la población. Tanto el líder como los subordinados forman una unidad familiar (Sánchez, 2007). La estabilidad alcanzada por Pyongyang se desmoronó con la muerte del fundador del *Juche*, el fuerte descenso de la calidad de vida y la pérdida de sus aliados históricos, China y la Unión Soviética, quienes se convirtieron en una ficha clave para sobrevivir.

Corea del Norte experimentaba una fuerte crisis y se encontraba más aislado que nunca. En 1996, las cosechas fueron menos productivas debido a la disminución de los fertilizantes, por otro lado las inundaciones dañaron buena parte de la cosecha provocando escasez de alimentos. Para colmo, no había forma de transportar los alimentos que lograban sobrevivir a la lluvia y las ratas (Oberdorfer, 2001).

Según Cumings (2004) nadie conoce exactamente cuántas personas han muerto de hambre y enfermedad desde 1995. Andrew Natsios, el vicepresidente de *World Vision* dijo a la prensa en 1997 que las muertes en Corea del Norte se estimaban que estuvieran cerca de 2 millones, es decir el 10% de la población.

A raíz de las precarias circunstancias en las que se encuentra la mayoría de la población muchos norcoreanos deciden emigrar a China y Corea del Sur. Al salir de este encierro se dan cuenta que afuera hay un mundo totalmente desconocido, algunas veces estos refugiados son forzados a volver a su país de origen, donde son severamente castigados en campos de concentración. Algunos de ellos viven para contar la historia a otros norcoreanos. De esta forma la población ha comenzado a cuestionarse sobre lo que sucede en el exterior, además son testigos día a día de cómo la clase dirigente tiene acceso a muchas comodidades que ellos no.

China cambia de curso

Corea del Norte experimentaba una crisis absoluta, además China que había compartido sus mismas ideologías socialistas estaba realizando reformas a su economía. En 1978 inició el nuevo renacer impulsado por Deng Xiaoping. La apertura que desencadenó Deng consistió en acoger tanto las ideas del exterior como la entrada de capitales extranjeros. Para él lo fundamental dejaba de ser la lucha de clases en beneficio del desarrollo económico (Echavarría, 2009). Este país asiático deja de estar aislado de la economía mundial, para tomar un rol muy importante en el desarrollo de la misma. China ha registrado uno de los crecimientos más acelerados del planeta, es una economía emergente que ha logrado posicionarse y absorber grandes cantidades de inversión extranjera (Echavarría, 2009). Este país no quiere comprometer los logros de su crecimiento económico por su aliado histórico, de manera que rechaza y sanciona todos sus planes nucleares ante los organismos internacionales.

China continua efectuando donaciones a Pyongyang, proporcionándole el 80% de los bienes de consumo y el 45% de alimentos (Bajoría y Xu, 2013). De ninguna manera le favorece el colapso de Corea del Norte, pues sería afectado inmediatamente por el flujo de refugiados que intentarían cruzar la frontera en búsqueda de mejorar su calidad de vida. Actualmente el papel que juega es el de intermediador entre Pyongyang y la Comunidad Internacional.

El colapso de la Unión Soviética- La Unión Soviética vuelve su mirada al capitalismo.

A raíz de la crisis de la Unión Soviética en 1989, los chinos se apresuraron a dar respuesta a las causas del colapso de la Unión Soviética, y atribuyeron la caída de este sistema a factores económicos, políticos e internacionales. En el ámbito económico, el fracaso de la economía planificada se debió principalmente a las privaciones sufridas por el pueblo, dada la ausencia y escasez de suministros de consumo. Por otro lado, se le dio más énfasis a la industria pesada y se descuidó la agricultura y la industria ligera.

En el ámbito político, el totalitarismo atribuido a Stalin fue un factor determinante de esta caída. Las campañas de intimidación y terror, la dictadura y centralización absoluta de poder, el establecimiento del culto a la personalidad, la represión en forma violenta de toda manifestación de inconformidad de la población, fueron causas fuertes para la caída de este sistema. Igualmente el poder se concentraba de manera excesiva en el partido y en la dictadura del líder supremo.

En el ámbito internacional el papel de Estados Unidos fue decisivo en el colapso de la Unión Soviética, al promocionar los derechos humanos y la democracia (Echavarría, 2009). Es evidente como algunas causas del colapso de este sistema han sido repetidas por Corea del Norte.

Es importante analizar el impacto de la caída del aliado de Corea del Norte. Éste cambia su enfoque a la dinámica comercial internacional y adopta el

capitalismo, pasando de ser un padre dadivoso, que proporcionaba ayuda incondicional, a un socio y cliente comercial de Corea del Sur. Este fue un cambio monumental. Junto con estas transformaciones llegó el temor de Corea del Norte, quien se aisló aún más al perder otro preciado aliado (Oberdorfer, 2001).



Dorasan Station-Estación en la frontera con Corea del Norte – Hut, 2012 (CC BY-NC-SA)

Análisis de los diferentes procesos de reunificación y los impactos económicos y sociales en la península

Pollack y Lee (1999) advierten de cuatro posibles escenarios ante una reunificación en la península. El primer escenario se refiere a una reunificación pacífica, que podría efectuarse por un cambio profundo de actitudes entre ambos países o una serie de reformas políticas y económicas, incluyendo el retiro de Estados Unidos de la península. El segundo escenario considera el colapso del régimen de Corea del Norte y la absorción por parte del Sur. La tercera posible situación tiene que ver con una unificación conflictiva donde el Norte tratará unilateralmente de sorprender al Sur. Por último, encontramos un escenario que contempla la posibilidad de que exista un desequilibrio en la región que dé paso a la intervención de potencias mundiales y regionales. Kim & Jaffe (2010) al igual que Pollack & Lee (1999), advierten de cuatro escenarios para la futura reunificación, pero difieren en algunos de ellos.

En el escenario de una reunificación pacífica, aciertan de igual manera con los anteriores autores, al predecir que la unificación de Corea iniciará con una integración económica. De lograrse este proceso pacífico, la calidad de vida aumentaría en esta región, y la reunificación de estas naciones no sería un im-

pedimento para el continuo desarrollo económico, por el contrario el Sur podría impulsar y potencializar el desarrollo de Corea del Norte sin verse afectado.

En el segundo escenario de reunificación dado el colapso del régimen de Corea del Norte, aciertan de igual forma. Según Kim & Jaffe (2010) Corea del Norte entrará en caos y desorden debido a la desintegración del ejército, la agencia de inteligencia y el partido del trabajo de Corea, que son los tres principales centros de poder en el Norte. Esta situación requerirá que la fuerza militar del Sur tome posición en el Norte y terminará en una eventual absorción gradual del Norte por el Sur, hasta conformar la República de Corea. Los impactos serían un inmediato caos social tanto en el Norte como en el Sur, los refugiados desesperadamente intentarían cruzar a China y a Corea del Sur, además existiría un inevitable conflicto militar.



Corea del Norte - Esteban Mendieta Jara, 2008 (CC BY-NC-SA)

El proceso reunificador tardaría más de una década y sería extremadamente costoso. Uno de los mayores miedos de los expertos en el tema es que el Sur podría debilitarse dada las tensiones.

En el tercer escenario vemos como ambos autores difieren sobre el vencedor de la guerra que conllevaría a una reunificación conflictiva. Kim & Jaffe (2010) postulan una posible guerra con Corea del Sur como vencedor, gracias a su aliado Estados Unidos, que cuenta con gran capacidad militar y tecnológica que supera fácilmente la del enemigo.

Esta sería como la segunda Guerra Coreana, donde posiblemente serían usados productos químicos y armas nucleares. Los impactos para Seúl serían devastadores, cientos de miles de civiles muertos y heridos, además la grave contaminación de la ciudad con residuos tóxicos que causaría muchas enfermedades en el corto y largo plazo.

El último escenario es que las cosas permanecerán igual. En 1999 expertos profesaron una reunificación pacífica a raíz de un posible colapso de Corea del Norte, y más de diez años después es posible observar que las cosas han permanecido igual.

Resultados y conclusiones

Las relaciones intercoreanas desde 1948 son una prueba de que alcanzar una reunificación pacífica donde los intereses de cada una de las partes divergen, es todo una utopía.

El cambio de gobierno en Corea del Sur trajo consigo unas políticas más suaves hacia Corea del Norte. De esta manera se intenta maniobrar la hosti-

lidad del Norte con la mayor cautela y precaución posible para evitar desatar una guerra. Corea del Sur no está interesado en una reunificación violenta bajo ninguna circunstancia.

Kim & Jaffe (2010) afirman que en lo único que podrían estar de acuerdo los expertos en el tema de Corea del Norte, es en que su colapso debió haber acontecido hace ya algunas décadas, y su existencia es un total desafío a la racionalidad. Lo único que es posible afirmar es que Corea del Norte terminará colapsando tarde o temprano.

Dada la situación actual en Corea del Norte y el cambio en la actitud del gobierno de Corea del Sur hacia una mejoría en las relaciones, es posible pensar en que se acerca una reunificación.

>>>

Referencias

- Bajoria, J., & Xu, B. (s.f.). *Council on foreign relations*. Recuperado el 23 de enero de 2012, de The China-North Korea relationship: <http://www.cfr.org/china/china-north-korea-relationship/p11097>
- Celaya, R., & Villareal, A. (2007). Comprensión geopolítica de Corea del Sur: desarrollo, tendencias y perspectivas. *PORTES, revista mexicana de estudios sobre la cuenca del pacífico*, 1 (1), 7-24.
- Chung, C.-P. (2003). Democratization in South Korea and Inter-Korean relations. *Pacific Affairs*, 76 (1), 9-35.
- Cumings, B. (2004). *North Korea another country*. New York: The new press.
- Echavarría, P. (2009). *Aproximación a China*. Fondo editorial universidad EAFIT.
- IISS. (2006). *The International Institute for Strategic Studies*. Recuperado el 18 de febrero de 2012, de ISS mobile edition: <http://www.iiss.org/publications/strategic-comments/past-issues/volume-18-2012/march/seoul-keeps-an-open-mind-on-north-korea/mobile-edition/>
- Oberdorfer, D. (1997). *The two Koreas, a contemporary history*. New York : Basic Books.
- Sánchez, V. E. (2007). El proceso reunificador de la península Coreana después de la política del "sol radiante". *PORTES, revista mexicana de estudios sobre la cuenca del pacífico*, 1 (1), 63-89.
- South China Morning Post. (s.f.). *South Morning China Post*. Recuperado el 12 de febrero de 2012, de <http://www.scmp.com/news/asia/article/1109395/park-geun-hye-balance-policy-north-korea>
- Kim, M. O., & Jaffe, S. (2010). *The new Korea*. Estados Unidos: Amacom.
- Kwak, T.-H. (1988). Peace-making process on the Korean peninsula. *World Affairs*, 150 (4), 251-262.
- Koh, B. C. (1980). Inter-Korean Relations: Seoul's perspective. *Asia survey*, 20 (11), 1108-1122.